AGRUPACION PROFESIONAL DE PERIODISTAS Y ESCRITORES ESPAÑOLES EXILADOS - MEXICO, D. F.

A todos los emigrados españoles

Compatriotas: Desde el día en que fué creada la Agrupación profesional de Periodistas y Escritores Españoles en el Exilio, que cuenta entre sus afiliados, con la casi totalidad de los escritores y periodistas en la emigración, ésta quizo ser, y a través del tiempo logró serlo, una organización de unidad donde cupieran todos, absolutamente todos los hombres de España que, dedicados a una actividad, se vieron forzados a abandonar la patria, en el trágico y doloroso instante en que el fascismo internacional, de acuerdo con unas gavillas de traidores, malos hijos de España, lograba imponer en nuestro desventurado país el poder totalitario, bárbaro y dictatorial, de Francisco Franco y su Falange.

Por ser todos y cada uno de nuestros afiliados, si no profesionales de la política, innegablemente emigrados políticos, la Agrupación no pudo nunca -ni pudo ni quiso- hacer alardes engañosos de apoliticismo; pero si de su amplia tolerancia para todas las doctrinas y todas las ideas, ya que por encima de unas y de otras supimos poner estos tres títulos, que fueron los que nos unieron dentro de España durante la guerra y los que nos aglutinarán siempre: Españoles, republicanos y antifascistas.

Que nuestro empeño de unidad, afirmado tan solo en estos nobilísimos títulos, era plenamente certero, ha venido a confirmarlo, no sólo el respeto y el prestigio logrado por nuestra Agrupación ante propios y extraños, sino, en sentido inverso, un reciente y doloroso hecho: el ya famoso discurso de W. Churchill en el parlamento inglés.

De seguro que ese discurso no habría sido pronunciado, de haber sabido el premier de Inglaterra que los republicanos y antifascistas españoles, que fueron los primeros en dar su sangre por la libertad y democracia, se hallaban unidos en apretado haz, y no dispersos y separados, dando el poco edificante espectáculo de combatirse unos a los otros.

Mas la seguridad de nuestro acierto en la elección del mejor camino, nos viene de España. Nuestros hermanos de profesión que sufren en las cárceles de Franco o que arrastran su miseria por las hambrientas y ensangrentadas poblaciones de nuestra patria, y con los cuales nunca perdimos el contacto, nos acosan en estos dias con las mas angutiosas de las preguntas.

?Por qué la emigración en América, y sobre todo en México, permanece desunida? ?Es que no se dan cuenta los jefes y partidos políticos en el exilio, del daño que están haciendo a España, que como nosotros se muere en la agonía lenta y desesperante, que por ignominiosa resulta enloquecedora?.... ?No podríais vosotros, con el ejemplo de vuestra unidad, ser el vehículo que condujera a la unión de todos los emigrados de América?.

No hemos de negar que esta última sugerencia que, de forma acuciadora, desde España nos hacen, era para todos los afiliados a la Agrupación de Periodistas y Escritores Españoles en el Exilio, la mas noble y acariciada ambición. No habíamos intentado exteriorizarla, sin embargo, por temor a un fracaso, o a que alguien pudiera confundir nuestro leal propósito con una forma mas de emboscado exhibicionismo, del que, por fortuna, estamos bien curados.

Pero el instante solemne por que atraviesa el mundo y el momento crucial que vive España, no pueden detenernos ni un segundo

más en lo que estimamos que es nuestro deber.

Saltando por encima de temerosas consideraciones que, en el fondo y en la forma serían pueriles, y unos con la fama que por su talento consiguieron sus nombres, y otros con la modestia y sencillez de los que ganaron su pan con la pluma, los componentes de la Agrupación Profesional de Periodistas y Escritores Españoles en el Exilio, afrontan la responsabilidad de levantar la bandera de la unidad, y resueltamente se dirigen a las figuras republicanas de destacado relieve, a los partidos políticos, a las sindicales - obreras y a las organizaciones de toda índole creadas en la Emigración, y en general a todos y cada uno de los exiliados políticos, para decirles:

. . . .

¡Hermanos españoles! ... Nada que no sea pequeño y deleznable es lo que nos separa!... Por el contrario, todo lo que nos une es grande, noble y hasta sagrado.

Porque, ?puede haber algo más elevado para nosotros que el nombre de España, españoles?... ?Algo más noble que nuestra República, republicanos?... ?Algo mas sagrado que las vidas inmoladas y que la sangre vertida por nuestros mártires, antifascistas de España?.

Los que todo lo dieron y nada piden, más que la salvación de su patria, son aquellos que por nuestra voz, que por modesta y sincera quisiera ser hasta anónima os llaman a la unidad y a la acción en este momento culminante y definitivo del mundo, en que se juega la suerte de nuestro país.

¡Escuchad esa voz, antifascistas españoles residentes en México y en toda la América! ... ¡Disponeos a cumplir con vuestro deber! .

Nosotros creemos cumplir con el nuestro dirigiéndo esta última apelación a vuestra conciencia de españoles y al sentido exacto de vuestra responsabilidad.

Por la Agrupación Profesional de Periodistas
y Escritores Españoles en el Exilio.

LA JUNTA DIRECTIVA.